EDRO MAGLIONE JAIMES

MARTIN PUEBLO

POEMA

SERIE ROJA

DICIONES
JENOS AIRES
MUNDO PERONISTA
REP. ARGENTINA

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

SERIE ROJA

EDICIONES MUNDO PERONISTA

HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Aquí me pongo a cantar. El trabajo es mi vigüela...

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

P R O L O G O

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

LAS realizaciones del Peronismo parecen seguir una a una las ansiedades de Martín Fierro, o sean las de Hernández y su época, hasta resultar una especie de albacea para el cobro de esa deuda demasiado postergada cuya raíz histórica no aceptó nunca la prescripción. El autor del poema manifiesta frente a algunas apreciaciones de Mariano Pelliza: "Para mí la cuestión de mejorar la condición social de nuestros gauchos no es sólo cuestión de detalles de buena administración, sino que penetra algo más profundamente en la organización definitiva y en los destinos futuros de la sociedad *y con ella se enlazan íntimamente, estableciéndose entre sí una dependencia mutua,* cuestiones de política, de moralidad administrativa, de régimen gubernamental, de economía, de progreso y de civilización." *Lo que el Peronismo ha realizado, toque más, toque menos, con el gran mérito de haberlo hecho de un modo definitivo al guarnecer las conquistas obreras con la almena de la Constitución Justicialista.*

He creído por eso que, con el permiso natural de Hernández, debía volver a oírse la voz del gaucho perseguido, del pobre desalojado de su propio suelo por la invasión foránea y, principalmente, por la ayuda que a ella le prestaba una organización político administrativa que olvidaba las gestas de la Patria, cuánto le debía ésta al gaucho, asimilando —contagio inexplicable para una mentalidad latina—, el amor a lo material según la metalizada consigna de Arón. Entendí que sin

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

esa voz que cantara la recuperación, el panorama de la Nueva Argentina no resultaba integral en esa vena, y me lancé a la tarea sin más bagaje que un gran entusiasmo. Sin embargo y a pesar de ser escrito en nuestros días, hubiera resultado desatinado darle a "MARTÍN PUEBLO" *forma poética actual; preferí entonces utilizar los clásicos octosílabos para hablar de la actualidad mediante símbolos consagrados. Reproduzco, sin luz original naturalmente, frases y modismos de nuestra "biblia gaucha" como una expresión más del respeto que el poema de Hernández debe merecer a todos los argentinos. Por eso conservo para mi personaje el nombre de pila que tuvo el de Hernández dándole, en cambio, un apellido que sustancia todas las realidades presentes: ¡Pueblo! El Pueblo —aquí en sentido genérico—, vive por primera vez sus bodas con la Vida; para él la vida ya no resulta un sacrificio, un renovado dolor cotidiano porque se conjugan en ella todos los derechos que hoy, justicieramente, el Trabajo concede a sus olvidados agentes naturales.*

No hay en "MARTÍN PUEBLO" *el menor encono ni la más leve intención de herir; es una narración sucinta de todo lo que la Nueva Argentina ha dado a luz fecundada por el Trabajo y es, además, un canto de fe en los destinos de la Patria y en el pulso firme del Conductor, generoso entusiasta de este poema sin otro mérito que no sea el de que su autor lo ha sentido muy sinceramente hasta entregarlo a estampa con esa misma sinceridad.*

Martín Pueblo

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

MARTIN PUEBLO

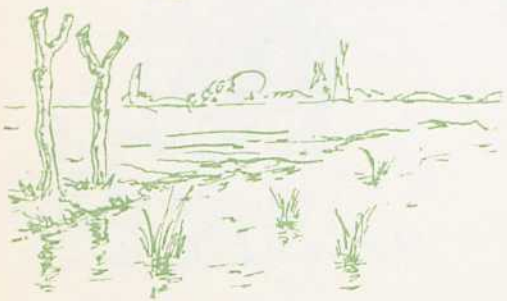
AQUI me pongo a cantar.
El trabajo es mi vigüela,
porque áura sí que consuela
lo que hasta ayer angustiaba,
puesto que ha cáido la taba
clavada como una espuela.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

El criollo de antes tenía
tristeza 'e bicho enjaulao,
pero hoy que lo han libertao
pa que respire contento,
vive feliz como el viento
sobre el campo o el poblao.

No es sólo que gane plata
lo que al criollo lo entusiasma;
es que lo han curao del asma
que hace tiempo lo afisiaba
y áura, si juega a la taba
es pa olvidar la fantasma.

La fantasma . . . ¿No compriende?
Ya voy a largarle el rollo:
podía mirarse el arroyo
dende lejos, no arrimarse,
no sea que juera a empañarse
con el aliento del criollo.

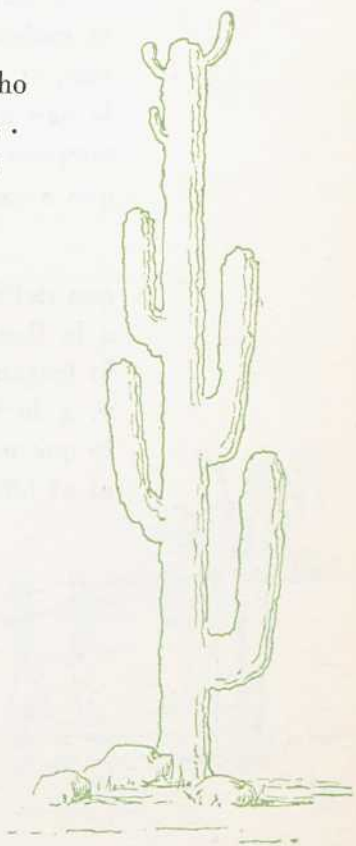


Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Si algo había pa comprar
intentarlo era un delirio,
desearlo, un hondo martirio
pues, cualquiera cosa juera,
estaba tras la "vridiera",
siempre lo atajaba un vidrio.

¿Sabe, paisano, lo que era
trabajar un día y deshecho
no encontrar ni un sucio lecho
pa descansar la osamenta? . . .
Vaya echando usté la cuenta
y verá si había derecho.

Las manos se nos llenaban
de callos y verrugones
sin darnos otras razones,
brillantes como la lata,
que no alcanzaba la plata
pa la vida 'e los patrones.



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y uno ¿qué tenía que ver?
Si Dios nos puso en la tierra
como a tropilla en la yerra
pa que nos marcara el juego
su beso caliente y luego . . .
la tranquera que se cierra.

Y de áhi no salirse más
ni molestar al vecino;
mas, si al parejero fino
le dan un máiz de güen gusto,
tampoco resulta justo
que a ese triste güey cansino

que del arao siempre tira
a la llanura amarrao,
lo tengan siempre olvidao
y, a lo más, lo hagan rumiar
lo que no se debe dar
ni al bicho más desgraciao.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Si había vino y empanadas
era en tiempos de eleción
y a no eceder la ración,
sino, quedaba obligao,
como redomón pialao,
pa la nueva votación.

Dende que mi agüelo Fierro
comenzó a meterlo en danza,
no ha terminao la alabanza
que el país al gringo rendía,
hasta que llegó este día
pa aujerearle bien la panza.

Se ha desinflao como un globo,
perdiéndose entre los vientos
aquellos grandes comentos
que sobre el gringo se hacían;
hoy ya nos dice "güen día"
y él mesmo engrasa sus tientos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Se le ha mojao el penacho
acetando la baraja
con que el criollo al juego baja,
porque ha dispuesto el destino
que en este suelo argentino
sólo coma el que trabaja.

El criollo anduvo hasta entonces
rotoso a más no poder
y no era posible crér
que en un páis lleno 'e riqueza,
a sus hijos la pobreza
los tuviera que morder.

Porque era granero 'el mundo
a nuestro páis lo esquilmaban;
los animales fainaban
sin respetar ni al cordero;
no dejaban ni los cueros
pa saber cuántos faltaban.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Todo estaba preparao;
trenes y barcos grandotes
pegando sus largos trotes
encima 'el agua o la tierra,
llevaban hacia otras tierras
lo mejor de nuestros brotes.

Nos quedábamos mirando
como el que ve un camalote,
cómo en tales "paquebotes"
lo que s' eiba no volvía;
de mirar tánto sentía
puntadas en el cogote.

—"Pa que votes"— decía yo
y aclarada la razón,
véia bien la dirición
del vino y las empanadas:
con eso estaba pagada
ésta y la otra votación.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y ellos no tenían la culpa.
Pa mercachifles nacieron
y en todo momento vieron
el negocio antes que nada;
la cuenta será cobrada
a los que todo vendieron.

Daba pena caminar
al costado de la vía
porque en ello se alvertía
que si uno estaba en su tierra,
otro dirijía esa yerra
con el fierro que quería.

Preparaban los gobiernos
como relleno 'e empanada:
dende adentro, no había nada,
de ajuera todo venía
y sin largar, se sabía
cómo iba a ser la llegada.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Dende ajuera nos tocaban
tambor pa marcar el paso,
y hasta el menor barquinazo
de ajuera aquí se sentía;
llamarle a eso "tierra mía"
me dolía como un lonjazo.

Muchas veces he penao
al óir la patria canción,
que en su hermosa rilación
de tanta gloria pasada
parecía una puñalada
en mi triste condición.

Me quedaba la bandera
pa verla flamiar altiva;
se me hacía un nudo 'e saliva
y mi vista se empañaba,
pues véia que palpitaba
como una esperanza viva.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

"Pero ha querido el destino
que todo aquello acabara . . . "
y que de pronto llegara
pa imponerse a los patrones,
en medio 'e tantos varones,
uno, que al fin los gritara.

Aura se ha parao la bola
cansada 'e tanto rodar
y no hace falta "aguantar
hasta que nos trague el hoyo",
porque al final llegó "un criollo
en esta tierra a mandar".

Es claro que jué un regüelo.
Se vieron todos perdidos
y dentrando enjurecidos
con mentiras a insultar,
trataron de mesturar
en uno, cinco partidos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

En cambio el criollo valiente
que el pecho puso adelante,
se vió rodeao al istante
por los otros descontentos,
que vivían sin sustento
en los tristes tiempos de antes.

Jué de ver el espetáculo.
Los pobres menesterosos
mirados como pestosos
en la propia tierra de ellos;
los otros —charlas y cuellos—,
elegantes y rabiosos.

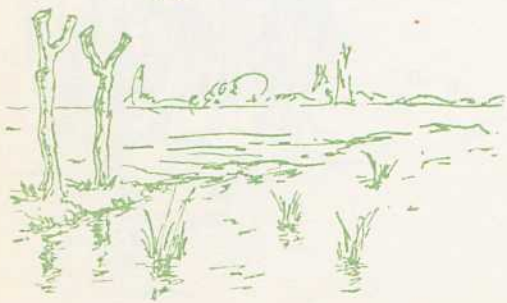
Encontró el Pueblo a su padre.
Y él, que andaba sin patrón,
se volcó en una eleción
sin urnas pa guardar votos;
conservo entuavía las fotos
de esa noche 'e redención.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y en los ojos, el recuerdo
de niños, hombres y viejos
rotosos y desparejos
en el modo de vestir,
ansiando 'el padre sentir
las bondades del consejo.

Yo me acordé del Cabildo,
del veinticinco de mayo . . .
Todo se hizo sin ensayo
lo mesmo que aquella vez.
(Sonando el trueno, después
puede descargarse el rayo.)

El Patrón Grande esplicó
frente a todos los hocicos,
que solamente los chicos
tendrían sus previlegios
y que habrían más colegios
y menos pobres y ricos.



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Se alborotó el avispero
y empezaron a decir
qu'eso no podía seguir
y harían la rivolución,
y que no era una razón
dar al que debía pedir.

El Patrón Grande se ráia
oyendo ese lengüetiar
y en cuanto entró a gobernar,
buscó un talero grandote,
propinándole un azote
al que intentó protestar.

Total, más claro que'l agua.
¿El asunto?: Repartir;
¿por qué tenía que seguir
muriendo 'e menesteroso
el que se metía en el pozo
pa darles con qué vivir?

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

¿Que el pozo era de ellos? Güeno;
naides se lo discutía;
pero también se sabía:
si al pozo alguien no dentraba,
que entre tanto se cerraba,
el pozo nada daría.

El que gana con ayuda
tiene que reconocerla,
y humanamente atenderla
cuando espone sus cuestiones,
sino corre en discusiones
el peligro de perderla.

Conservar no hay duda qu'es
una valiosa razón,
pero llamo la atención
buscando hacerme entender:
no siempre es fácil tener
istinto 'e conservación.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Repartiendo —un por ejemplo—
usté el apoyo asegura
y si de doce aventura
al menos repartir tres,
la cuenta no va al revés,
que el nueve es fruta madura.

De otro modo si la angurria
le aconseja ser cuatrero
guardando dentro 'e su cuero
ganancias propias y ajenas,
han de morderlo las penas
cuando la cuenta sea cero.

"Ariméctica" sencilla,
la peonada la entendió;
por eso el Patrón rodeó
y se llenaba de gozo
al óirlo decir, celoso:
—¡En mi casa mando yo!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Lo mesmo que las hormigas
cuando hallan ocupación,
escuchamos al Patrón
y seguimos su consejo,
sintiendo bajo el pellejo
una rara comezón.

Ya no era cuestión de estar
todo el día junto a la fragua
sin encontrar, después, ni agua
caliente pa'l mate amargo.
Siempre el tiempo es menos largo
cuando en la bondá desagua.

Organizao de ese modo
el paisanaje empezó
a dar lo que nunca dió
y guardó en forma secreta;
le habían degüelto la teta
y al punto lo agradeció.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

"Cada lechón en la suya..."
decía el viejo don Vizcacha;
por eso cada uno el hacha
cazó pa tumbar su tronco,
y empezó el ruidaje ronco
del martillo que remacha.

Y ansí cada uno en su oficio
tuvo su libro bien hecho
ande constaba el derecho
que él podía reclamar,
cuánto le habían de pagar
y cómo iba a ser su techo.

Otra vez se dió en decir
qu'eso pronto pasaría,
qu'eso era "medagojía"
y que aún no era la ocasión...
Pero en la Costitución
todo ESO se escribió un día.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Aura ya no había peligro
de que ESO se discutiera,
y por mucho que quisiera
el ratón comerse el queso,
el Patrón respondió de ESO
guardandoló en la quesera.

Mucho oro había empaquetao
(tal vez pa las votaciones),
que tengo yo mis razones
pa decir que no era mío:
naides me curó un resfrío
ni me ofreció patacones.

A ese oro —peste del mundo—,
el Patrón Grande cambió
por lo que siempre deseó
el criollo que juera suyo,
mirando desde el mangrullo
lo que el gringo le quitó.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y ansina, junto a los trenes
paridos por "La Porteña",
apareció una risueña
fila de barcos grandotes,
pa devolvernos los lotes
llevados sin dejar seña.

La tierra jué devidida
como al truco la baraja;
cada cuál tuvo su taja
pa apostar con dicisión
y se dió la condición:
ELLA es del que la trabaja.

Dende entonces es qu' el criollo,
de tarde, junto al arao,
alza un terrón amasao
con el sudor de su frente
y lo besa reverente,
después de lo que ha penao.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Una voz

—¿Penar dijiste, muchacho?
Ya has sufrido suficiente,
pero ha llegado tu frente
a aquietarse en su destino,
porque este pueblo argentino
se despertó de repente.

Martín Pueblo

—Su voz me preocupa un poco
pues no sé desde ande viene;
mas, me parece que tiene
la verdá de una sentencia.

Voz

—Hijo, soy pura experiencia
de lo que al mundo conviene.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Mucho he pensado en tu tierra
derramando lagrimones
al ver a algunos varones
que, intentando libertarla,
tenían que abandonarla
no obstante sus intenciones.

Y a otros —sin ninguna urgencia—
vender metros, uno a uno,
de los que ganara alguno
de los próceres cantados
y, después, arrodillados
reverenciar nuestro escudo.

MARTÍN PUEBLO

—¿Nuestro escudo? Entonce' usté
también nació en esta tierra . . .

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Voz

—Nací en el libro que encierra
la verdad del tiempo viejo;
de mi tiempo no me quejo
porque era tiempo de guerra.

Después de sacrificados
—pregunto a mi corazón—
dónde estuvo la razón
de lo que ustedes sufrieron,
pues pusimos el alero
de la civilización.

Como Cruz, siempre pensé
que una vez desalojado
el indio, se habían armado
el proscenio y la función
y que vendría la Nación
a organizar el Estado.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

MARTÍN PUEBLO

¡Agüelo Fierro, compriendo! . . .
Venga el nido de sus brazos
pa que viva en un abrazo
toda esta felicidá . . .

FIERRO

—Hijo mío, así será.
Me gusta el encontronazo.

MARTÍN PUEBLO

—Yo no lo riconocí
porque habla como pueblero.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Fierro

—Llegando Allá, lo primero
que se aprende es el hablar;
nadie te viene a enseñar,
la lengua encuentra el sendero.

Arriba, ya lo sabrás
cuando te llegue tu hora,
no existe ni una demora
de palabra o de ademán;
las horas tejiendo van
una calma bienhechora.

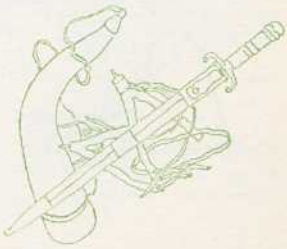
Pero también —te lo aclaro—,
tenemos día por día
la visión perfecta y fría
de lo que pasa aquí abajo
y aplaudimos el trabajo
cuando la bondad lo guía.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

La Patria es algo que aun vive
vivida la sepultura,
y cuando estás en la altura
diáfana y pura del cielo,
es tuyo cada desvelo
que a tu patria la asegura.

Desde arriba yo he gozado
con este florecimiento
y al fin de tantos lamentos
como los que hemos oído,
la nueva suerte ha querido
darnos un dulce momento.

Aunque a veces mi protesta
—que como es natural, callo—
me hace extrañar mi caballo
para allegarme al Patrón
y en un signo de adhesión,
servirle de pararrayos.

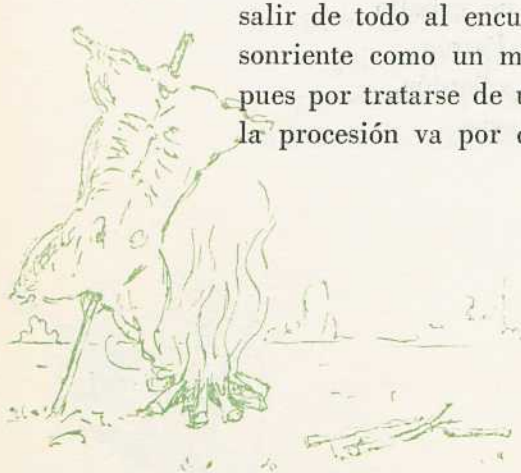


Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Lo diré con tu lenguaje
para que así se difunda:
como la almuada en la junda
por el aro han de dentrar,
sino tendrán que escuchar
mis razones tremebundas.

A un hombre de esas agallas
hay que ayudarlo hora a hora,
pues piensen que cada aurora
lo sorprende trabajando,
que es como el padre velando
sin fatiga ni demora.

Todos los días lo ven
a él, que de todo es el centro,
salir de todo al encuentro
sonriente como un muchacho,
pues por tratarse de un macho
la procesión va por dentro.



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Todo le llega —ricuerden—,
como última apelación
y que debe su atención
permanecer bien despierta;
si abre a destiempo la puerta
puede entrársele el ratón.

Piensen también que en el mundo,
que anda en fiera quemazón,
hace roncha la cuestión
que ha nacido en este suelo:
cada vez alza más güelo
la tercera posición.

Pa escaparle a la injusticia
es la posición ideal
y no hay por qué ser desleal
a quien la crió con zozobra,
porque es la base de su obra
oponer el bien al mal.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Pa mayor felicidá
el Patrón Grande ha encontrao
quien se le ponga a su lao
de la mañana a la noche,
y venga a ser como el broche
de bondá pa lo alcanzao.

Hada de todos los pobres,
la compañera ejemplar
con las dos manos a dar
se ha puesto en esta cruzada,
resultando embanderada
de la Justicia Social.

Da gusto verla radiante,
como el sol de rubia y blanca,
dir destrancando las trancas
que al pobre tienen trancao,
qu' ella es pa'l necesitao
como un puerto 'e puerta franca.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y no sólo dentro 'el páis
cumple con su devoción,
pues si en lejana región
el dolor clava la espina,
llega su mano argentina
como aliento 'e bendición.

No ostante tanta bondá
buscan bombiar la carrera,
dende adentro y dende ajuera,
los que perdieron el queso,
chismeando todo el día d'eso
como lechuzas solteras.

A ese enjambre hay que oponerse
mientras mucho no se tuerza
y la cosa no sea alversa,
con la juerza 'e la razón,
mas, si apura la ocasión,
con la razón de la juerza.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Lo importante es trabajar
y unirse dentro 'el trabajo;
mientras más espeso el fajo
de billetes, más juerte es;
no se acaban de una vez
contando de arriba a abajo.

Te hablo de plata aunque nunca
un peso tuve en mis manos,
pero entiendan tus hermanos
que se debe trabajar
con sistema similar
a aquél de los viejos amos.

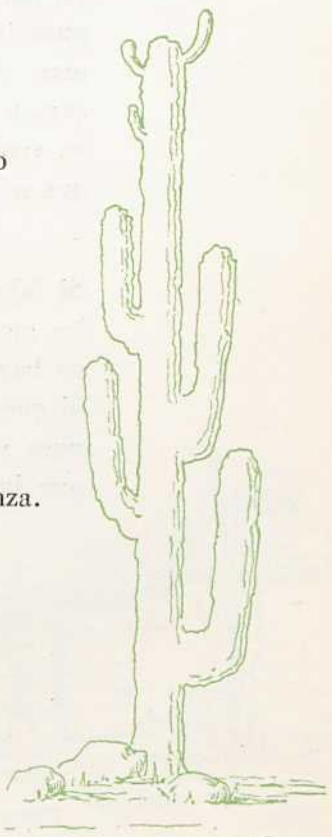
Darle con juerza al trabajo
pa poder juntar los cobres;
después no guardar en sobres
lo que sobre del regalo,
hará que no sean de palo
"las razones de los pobres".

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Conviene criar una caja
pa aquel que la necesite
y en su apuro al punto grite,
que ya habrá quién lo socorra;
tendrá así la mazamorra
la cubierta de un confite.

Previsión deben tener
los paisanos alvertidos.
Cuando todos los sentidos
tironean pal mesmo lao,
no ha 'e quedarse empantanao
el problema discutido.

Es claro que hay remolones
que aprovechan la bonanza
y mientras todos la lanza
hunden en el enemigo,
ellos miran si el umbligo
se les va hundiendo en la panza.



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Otros, sin necesidá,
usan guante 'e proteción,
sin ver que no es de varón
tenerle miedo al trabajo;
yo los oservo y . . . barajo
el naipe 'e la maldición.

Lo perfeto no es posible
pues todos somos arrieros,
mas, si en medio 'el entrevero
surgen equivocaciones,
ya vendrán esplicaciones
que nos laven bien el cuero.

Si injustamente un lonjazo
les toca a los del partido,
no hay por qué sentirse herido
ni quejarse a lo mujer,
pues se debe comprender
que jué un lonjazo perdido.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

O que, acaso, el Patrón Grande
dejó en manos de algún mozo,
pendenciero o pretensioso,
en préstamo, su talero
y que el muchacho altanero
agarró pal lao del pozo.

El Patrón Grande tendrá
conocimiento, más tarde,
de que la herida nos arde
y no nos hemos quejao,
y al mocito retobao
le ha de hacer pagar su alarde.

No es fácil alministrar
justicia cuando se es pollo;
la esperencia es güen apoyo
porque la guía la memoria,
sino el laurel de la gloria
se te güelve hoja 'e repollo.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

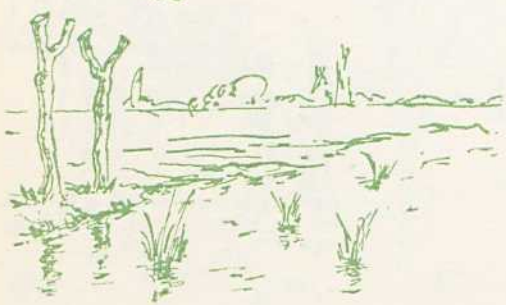
Pero dejemos lo injusto
en manos del Hacedor
y volvamos al tenor
que llevaba mi relato,
y cortemos, que hace rato . . .

Otra voz

—Que espera este servidor.

Fierro

—Hable nomás, aparcero,
que aquí estamos pa escuchar.
Chicharras, a no zumbar;
que el silencio se haga gordo
de manera que hasta un sordo
oiga y pueda contestar.



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Voz

Aquí me pongo a cantar
todo mi arrepentimiento;
y aunque había hecho el juramento
de no pulsar la vigüela,
güelve a picarme la espuela
como por vía 'e lamento.

Fierro

—De sus arrepentimientos
a Dios cuenta le ha de dar;
pero no venga a amargar
conversación tan amable,
pa quejarse, mejor no hable
si nos piensa hacer llorar.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Voz

—No es queja lo que yo traigo;
es pura sinceridá,
pues lamento de verdá
haber vivido otro tiempo
o haber nacido a destiempo,
que, total, lo mesmo da.

Por lo menos mis consejos
a algunos han ayudao.
Juí matrero y retobao
y tuve como costumbre,
estando al lao de la lumbre,
la de escupir el asao.

"Hacéte amigo del juez . . . ",
aconsejaba yo a todos
porque era uno de los modos
de gambetiar la "justicia",
hecha de pura malicia
en ese tiempo de lobos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Hoy la justicia ya es otra,
perfeta en su aplicación:
su balanza es la razón;
ni con la venda en los ojos
sirve pa servir antojos
que ordene algún señorón.

¡Pucha! . . . quisiera volver
al juzgao ande robé
el tintero y disparé
pa guardarlo en mi guarida;
con la tinta bien batida
escribe bien cualquier juez.

Porque áura la lai encierra
una virtú ejemplar:
no sirve pa castigar
al pobre, según costumbre,
le sirve pa que se alumbre
y se defienda del mal.

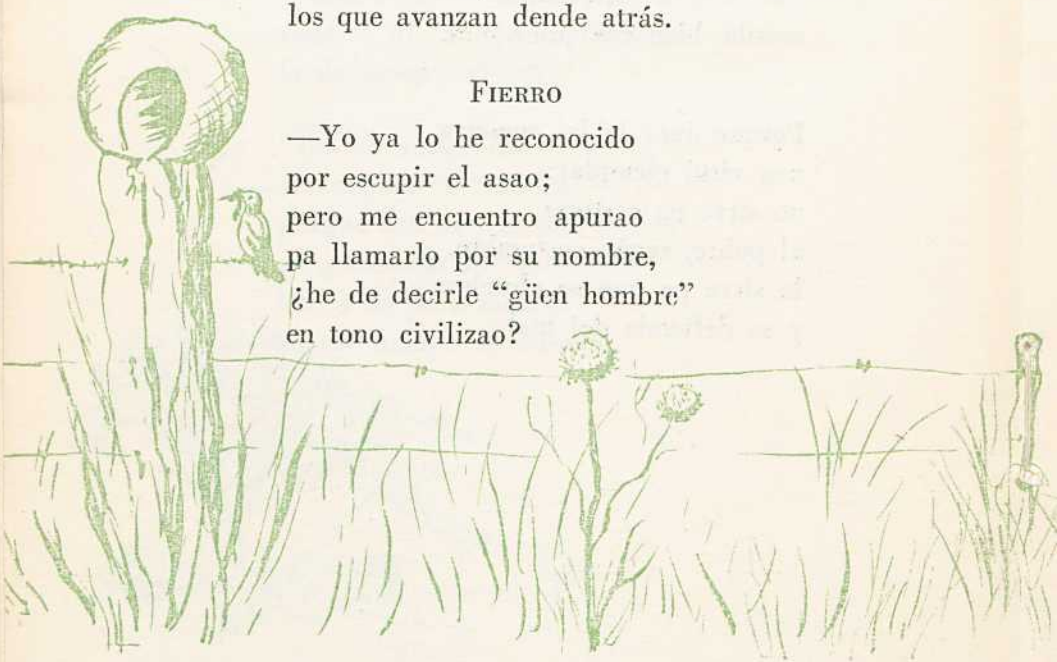
Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

A cada uno ella le da
lo que en derecho le asiste,
por eso sólo anda triste
el que vivía de emprestao
y a todo lo sancionao
como bagual se resiste.

Pero tendrá que acetar
las razones de los más,
porque si te demorás,
intentando ser matrero,
no han de respetarte el cuero
los que avanzan dende atrás.

FIERRO

—Yo ya lo he reconocido
por escupir el asao;
pero me encuentro apurao
pa llamarlo por su nombre,
¿he de decirle "güen hombre"
en tono civilizao?



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Voz

—Su libro a mí me ofreció
una fé 'e bautismo guacha;
en eso mostró la hilacha
el que tal libro escribió:
a usté el título le dió
y a mí me llamó Vizcacha.

Fierro

—No crea. Siempre se respira
lo que el viento trae del cerro:
a mí, por llamarme Fierro,
me jundieron a lonjazos,
y a juerza de garrotazos
quedé como pa'l entierro.

Usté, en cambio, la sacó
barata en toda aporriada:
un susto y una guasquiada,
siempre salvó su pellejo . . .

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

VIZCACHA

—No olvides, ché, que de viejo
mi vida te jué contada.

De vivir en este tiempo
otra habría sido mi suerte:
del nacimiento a la muerte
me hubiera dao al trabajo;
no lastima estar abajo
mientras no te pisan juerte.

Pero bien sabés qu' el campo
en que vivimos denantes,
te impedía dir pa' adelante
y pa' atrás te tironiaba
no bien un gringo llegaba
diciendo que era "enigrante".

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Güenos los hubo, no hay duda,
y más me inclino a pensar
que a ellos también a llorar
los mandaban al velorio
los que tras de un escritorio
no saben más que mandar.

Pero otros gringos se apiaban
y empezaban sus barrigas
a inflarse como vejigas
y, la cena despachada,
pa'l criollo ni disfrazada
le dejaban una miga.

Por eso, escuchá el pedido
que pa tu nieto reservo
yo, que esas penas conservo:
que pida Pueblo al Patrón
que gobierne la Nación
pa espantar a cualquier cuervo.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y aconsejále, además,
que también le dé un consejo;
yo soy como el vino añejo
pa'l que me quiere escuchar,
sé ofrecer al paladar
lo que he aprendido por viejo.

Que el Patrón Grande comprienda
que una vez que abrió la escuela,
hay que mantenerse en vela
aunque a uno le ardan los ejes,
porque sólo el que la teje
sabe cortar bien la tela.

Y que por ser güen letor
y de muy güena memoria,
ricuerde que en toda historia
siempre esiste un prisionero,
pues es común que el guerrero
sea prisionero 'e su Gloria.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Y áura, como está clariando
pa toda la paisanada,
vos Fierro y yo hacia la nada
tenemos que regresar;
nada nos queda pa hablar:
la taba está reboliada.

FIERRO

—Tiene razón, don Vizcacha,
vamos a buscar el rumbo;
pa nuestro páis ya no hay tumbo
que pueda hacerlo apurar,
pues se supo mesturar
con lo más grande del mundo.

Miremos nuestra bandera
y a su pliegue soberano
que todos den una mano
con su obra de cada día,
que hoy es como la quería
su criador, Manuel Belgrano.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Zumbón a VIZCACHA

Y dende arriba: —no sé
si a usté le abrirán la puerta—,
contemplemos siempre alerta
lo que en nuestra tierra pasa,
porque hasta del cielo enlaza
el criollo 'e vista despierta.

PUEBLO

—Agüelo Fierro, las gracias
yo le doy por su trabajo;
no he de apartarme del tajo
ande se echa la semilla
pa que salga flor de trilla
en este su páis de abajo.

Y le prometo, además,
lo mesmo que a don Vizcacha,
tener a mano la guacha
pa acompañar al Patrón
y prenderme al cimarrón
si está descansando el hacha.

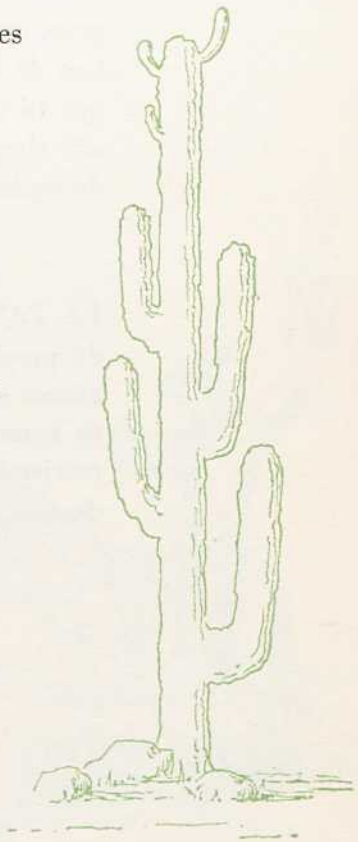
Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Vayan tranquilos los dos
por el camino del cielo,
que al viejo, pa su consuelo,
Dios lo ha de haber perdonao . . .

VIZCACHA

—Siempre juí un bicho meniao
de todos por el desvelo.
Tuve que hacer muchos buches
pa redotarla a la vida,
y en medio 'e la sacudida
los güesos supe salvar;
pero naides me ha 'e tratar
como manzana podrida.

El tiempo ya ha demostrao
que a la vida dí triguto,
pues nunca juí ningún bruto
y se ha probao por demás
que piedras sólo tirás
al árbol cuando da fruto.



Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Decíles a tus hermanos,
siguiendo mi tradición,
que dejo por maldición
pal que olvide su deber,
que se tenga un día que ver
con la punta 'e mi facón.

Yo no lo ví' a manejar,
pero, anotá Martín Fierro,
han de óir esos el cencerro
que tu hijo me ató en la mano,
que después de muerto, hermano,
de noche me comió un perro.

Pueblo

LA PATRIA se ha hecho pureza
de propiedá restituida;
güelve su pulso a la vida
pa resumirla hasta el tope,
creciendo como un galope
dentro 'e su normal medida.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

A todos les sirve 'e toldo
en su inmensa realidá
y aparece la verdá,
alumbrada 'e sol radioso,
como quien sale de un pozo
pa encontrar la claridá.

Por eso en esta ARGENTINA
JUSTA, LIBRE y SOBERANA,
nace con cada mañana
la ansiedá de mejorar,
buscando un día llegar
a la perfeción humana.

Dueños ya de la RIQUEZA,
de los barcos y los rieles,
los que nos sentimos fieles
a todo lo que ha venido
digamos, agradecidos:

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

Pueblo, Fierro y Vizcacha (a coro)

¡SEAN ETERNOS LOS LAURELES!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

SIMBOLISMO DEL "MARTIN PUEBLO"

EL poema se escribe en lenguaje gauchesco para aprovechar la acústica ya universal de "Martín Fierro". Martín Pueblo, personaje central, es el pueblo mismo, el "descamisado" de la ciudad o del campo, que comienza cantando y contándonos sus desventuras en el tiempo de antes para oponerlas al bienestar actual, a su condición de dignidad recobrada, que no sólo emana de su paga mejor, sino también de su figuración fundamental en la Nueva Argentina, pués ha recuperado su perdida función social.

El "gringo" (que Vizcacha reivindica parcialmente al final del poema) no es por cierto el esforzado inmigrante que arraigó en el campo argentino, sino el individuo voraz —director o enviado—, que industrializó ese campo, sí, pero con prescindencia y en desmedro del habitante nativo.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

La presencia de Martín Fierro y del Viejo Vizcacha no son substanciales; aparecen en el ánimo de Martín Pueblo como una reflexión; por eso Fierro surge a manera de una voz después que el Pueblo ha establecido la distancia entre lo anterior y el Peronismo: "Dende entonces es que el criollo —de tarde, junto al arao, — alza un terrón amasao — con el sudor de su frente — y lo besa reverente — después de lo que ha penao". Allí aparece Fierro con sus reflexiones y consejos acerca de cómo debe comportarse el trabajador con el Patrón Grande y cuál ha de ser su agrupamiento y conducta social, o sea de fraterna comunidad.

Vizcacha, en cambio, es la picardía criolla gambeteándole a una justicia siempre a favor del poderoso. Fierro enfrentó a esa "justicia" peleando o desterrándose; Vizcacha, hábil, con su diablura desaprensiva: "Tuve que hacer muchos buches — pa redotarla a la vida . . ." y el poema establece (arrancando de Hernández y dentro de la reflexión íntima de nuestro personaje) que la injusticia de aquel tiempo hizo matrero y salteador al gaucho, al criollo

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

del campo, en que el autor a través de la libertad poética del símbolo, encarna al trabajador de todos los tiempos en su lucha siempre estéril y sangrienta en contra del capital nunca satisfecho.

Vizcacha aplaude la Justicia de hoy dando una imagen de la equilibrada distribución de la riqueza en función social cuando dice: "A cada uno ella le da — lo que en derecho le asiste; — por eso sólo anda triste — el que vivía de emprestao . . ." y, más particularmente, en este otro verso: " . . . ni con la venda en los ojos — sirve pa servir antojos — que ordene algún señorón". Vizcacha es también quién, hablando con Fierro, le indica lo que debe aconsejarle a Martín Pueblo para que éste se lo pida al Patrón Grande.

El cierre del poema al reproducir una estrofa del Himno Nacional, refleja, dentro siempre del simbolismo poético, el hallazgo definitivo de una grandeza tan cantada, la de nuestra gloria dentro de la realidad de la Nueva Argentina; o sea la Gloria alcanzada totalmente, para todos, la Gloria integral, pues, como decía Hernández: "El fuego pa calentar debe ir siempre por abajo".

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

EL PRESENTE LIBRO TITULADO
"MARTIN PUEBLO"
DE DON PEDRO MAGLIONE JAIMES,
SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LA SEGUNDA
QUINCENA DEL MES
DE SETIEMBRE DE 1952
POR LOS TALLERES GRAFICOS
ALEA - RIVADAVIA 763
Y BAJO EL SIGNO EDITORIAL
DE EDICIONES "MUNDO PERONISTA"
SAN MARTIN 665
BUENOS AIRES

LA EDICION CONSTA DE 5.000
EJEMPLARES DE LOS CUALES 500
SON ESPECIALES Y NUMERADOS.

Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000

$ 8.-- el ejemplar

Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C8B00000000